

La educación pide más

Crónica de un conflicto

POR MELISA MACHADO

“A ver, a ver, señor presidente, si usted puede vivir, con el sueldo de un docente. No queremos discursos de Batlle ni de Bensiñón, queremos presupuesto para la educación”, coreaban los estudiantes del ocupado liceo N° 35 (IAVA), unos minutos después de las cinco de la tarde del viernes 20 de octubre. Desde allí, miles de personas partían rumbo al Palacio Legislativo. Entre ellos había estudiantes universitarios, de Secundaria y del Instituto de Enseñanza de la Construcción (UTU). Mientras avanzaban con banderas y pancartas continuaban con sus cánticos y entregaban volantes. En algunos de ellos se podía leer: *“Los jóvenes universitarios no queremos ser irrespetuosos, simplemente tenemos algunas preguntas: (si el país está en crisis) ¿todo esto será culpa del resto del mundo?, ¿no habrá nada que nosotros podamos hacer? No tenemos las respuestas. No sabemos el camino pero creemos tener un rumbo: un país que desarrolle conocimiento, un país con más cultura y menos palos, con menos tanques y más escuelas, con menos autos y más empleo”*.

El motivo de las movilizaciones, aducen, es lograr una sensibilización por parte de la sociedad –y de los parlamentarios– sobre el presupuesto que se le otorgará a toda la educación, entre noviembre y diciembre de este año, período en el cual deberá quedar definida la nueva ley presupuestal que regirá hasta el año 2004.

En la Universidad de la República, institución rectora de la educación superior, se forma más del 80% de los jóvenes que acceden a la educación terciaria y superior del país. El 30% de éstos provienen del interior.

Dentro del ámbito de la Universidad funciona el Hospital de Clínicas como centro hospitalario de referencia nacional y como institución principal de formación de recursos humanos para la salud. Allí se realiza el 75% de la investigación científica de Uruguay y se desarrollan actividades de posgrado y extensión que permiten vincular a la Universidad con la sociedad.

Actualmente, Uruguay invierte el 2,8% de su PBI en toda la enseñanza, del cual 20%

Los estudiantes universitarios y los de Secundaria reclaman más presupuesto para la educación. En lugar del 2,8% del PBI que reciben actualmente, reclaman 4,5%. Con varios centros ocupados, se lleva a cabo la huelga general declarada por la FEUU el lunes 23 de octubre. El Parlamento tiene plazo hasta fines de diciembre para expedirse sobre la ley presupuestal.

corresponde a la Universidad (120 millones de dólares), mientras que los países de la región destinan a la educación pública 4,5% de su PBI.

Las campañas de publicidad que ha llevado a cabo la Universidad indican que el gasto total en educación pública de Uruguay, equivale al gasto que destina el gobierno de Haití. En uno de los volantes entregados a la población por el Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales (CECSO), se puede leer: *“El gobierno (uruguayo) le otorga a la enseñanza un 2,8% del PBI, igualando la línea de Haití, el país más pobre de América, (con una) población total de 7 millones de habitantes, una esperanza de vida de 54 años, un índice de alfabetización del 45% y un 80% de la población por debajo de la línea de pobreza”*.

Cinco años atrás, la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recomendaba dedicar el 4,5% del PBI a la educación pública y en 1998, recomendó que ese porcentaje ascendiera al 6%.



En estos momentos, la Universidad de la República (UR) reclama el incremento gradual del presupuesto hasta alcanzar el 4,5% al final del quinquenio. Si esto se cumpliera, el dinero otorgado a la Universidad sería el 20% de ese 4,5%; es decir el 0,9% del PBI (aproximadamente unos 240 millones de dólares).

Como ente autónomo del Estado, la Universidad tiene la obligación constitucional de elaborar su plan de presupuesto quinquenal. En esta oportunidad este plan fue elaborado en cuatro meses. El 25 de agosto se lo envió al Poder Ejecutivo y éste lo envió al Poder Legislativo.

El plan de la Universidad

Según un documento elaborado por ASCEEP-FEUU (Asociación Social y Cultural de Estudiantes de la Enseñanza Pública y de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay), la inversión en educación en el país, *“ha ubicado a nuestra Universidad de la República en una situación extremadamente delicada: la Universidad ha debido disminuir los recursos que destina a realizar inversiones –(pasó) de tener un 10% en el año 1995, a tener un 5% del total del presupuesto universitario en el año 2000. De no contarse con un incremento presupuestal no se podrán realizar in-*

versiones, es decir, que no se pueden arreglar ni ampliar bibliotecas, comprar equipos de informática, equipar laboratorios, reciclar edificios, arreglar locales de clase, instalar o desarrollar dependencias universitarias en el interior del país, becar u ofrecer alojamiento para los estudiantes, y muchas otras cosas que tan importantes son para una institución que, como la nuestra, tiene una matrícula en expansión, que es lo que obviamente un país necesita si busca apostar al desarrollo de su capital humano y junto con ello del país todo”.

Los docentes universitarios también reclaman una mejora de sus salarios. Actualmente un docente grado uno, que tiene a su cargo 20 horas semanales de clase, gana 2 mil pesos mensuales; y un docente del mismo grado, con la misma carga horaria pero perteneciente a enseñanza secundaria, gana 2.700 pesos. “Algo similar ocurre con los salarios de los funcionarios no docentes, que se ubican dentro de los salarios más bajos de la Administración Pública”, dice el documento.

La Universidad, entonces, propone que al 2004 el Presupuesto Universitario aumente numéricamente así como también el resto del presupuesto educativo. Esta solicitud ubicaría al Uruguay (en una) inversión similar a la que, ya hoy, hacen los países de la región.

“El Presupuesto Universitario se ha elaborado sobre la base de la confección de Proyectos Institucionales que tienen su punto de partida en problemas, necesidades y demandas que le son comunes a todos los Servicios de la Universidad de la República. (...) Esto ha permitido que la solicitud llegue a unos US\$ 235 millones. Asimismo, se partió de la base de que el incremento fuera gradual, es decir que se fueran asignando paulatinamente los recursos nuevos, llegando, al final del quinquenio, al 100% del aumento solicitado. La distribución sería aproximadamente así: para el 2001: US\$ 142 millones; para el 2002: US\$ 170 millones; para el 2003: US\$ 200 millones y para el 2004: US\$ 235 millones. A esto debemos agregar US\$ 5 millones por año, correspondiente al Plan de Obras del Quinquenio”, se explica en el documento.

¿Ocupación o huelga?

Hasta el lunes 23 de octubre, ocho facultades se habían declarado en huelga en reclamo por una mayor partida presupuestal para la educación. Durante el mes de octubre, cada uno de estas facultades: Medicina, Química, Ciencias, Humanidades, Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación, Psicología e Ingeniería fueron realizando sus asambleas de estudiantes, y, una a una, se fueron adhiriendo a la decisión de no concurrir a clase. Tres de éstas –Psicología, Ciencias Sociales y Humanidades– decidieron, además, ocupar sus locales.

El jueves 26, los estudiantes universitarios marcharon desde el Obelisco hasta el Edificio



2.460 estudiantes de Medicina declaran la huelga, en un hecho con escasos antecedentes por la masiva convocatoria y el nivel de participación

Libertad bajo la consigna de un mayor presupuesto para la educación. La movilización fue convocada por la FEUU en apoyo a la huelga general decretada el lunes 23. La medida fue votada por doce facultades, no contó con el apoyo de tres (Agronomía, Veterinaria y Ciencias Económicas) y hubo una abstención (Derecho). A pesar de no votar la huelga, uno de los gremios estudiantiles de la Facultad de Ciencias Económicas decidió ocupar su local de estudios, sumándose a Humanidades, Psicología y Ciencias Sociales. De este modo, sólo las facultades de Derecho y Veterinaria permanecen al margen del conflicto.

La Facultad de Medicina, conjuntamente con la de Química, fue la primera en declararse en huelga en una asamblea que reunió a 2.460 estudiantes debidamente acreditados ya que, para votar, los estudiantes debieron presentar cédula y se verificó que cada uno de ellos estuviera en el padrón estudiantil. “Hicimos esto porque anteriormente había pasado que en las asambleas había gente que no pertenecía a esta Facultad”, dijo Jorge Ribero, representante de los estudiantes por Medicina ante el Consejo de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, el cual también afirmó que, “en total, en esa asamblea, había más de 3.000 estudiantes”. La huelga en la Facultad de Medicina se decidió por 2/3 a favor. A partir de ese momento los estudiantes no concurren a clase, pero las actividades relativas al cogobierno de la Universidad, los proyectos de investigación y la atención a pacientes en el Hospital de Clínicas y en otros centros, se desarrollan normalmente.

La ocupación se mantiene como una medi-

da para instrumentar en una segunda instancia. Ribero sostuvo que “ya vimos el impacto que tiene la huelga en los medios de prensa y en la población y consideramos que la ocupación es una segunda medida de fuerza, a pesar de que ya otras facultades han optado por ella”.

Cuando se votaron los presupuestos anteriores, la Facultad de Medicina se había mantenido, en general, “como aparte de lo resuelto por otros centros. En 1991/92, fuimos los únicos que realizamos una huelga de hambre estudiantil y en 1995, fuimos los últimos en plegarnos a las movilizaciones”, acotó el consejero.

Liceales en lucha

El conflicto estudiantil no se reduce solamente a los universitarios. La primera ocupación tuvo lugar el 29 de agosto pasado en el Liceo Zorrilla. Los estudiantes reclamaban entonces mayores recursos para la educación, la eliminación de la reforma del bachillerato y del acta 14, un reglamento de comportamiento que, según ellos, limitaba su libertad de agremiación. El Consejo de Educación Secundaria enfrentaba el primer conflicto con los estudiantes a siete días de asumir. Un mes después fue ocupado el Liceo N°26, al que siguió el N°13. Luego de una reunión de más de seis horas que los estudiantes mantuvieron el martes 3 de octubre con los directores de Secundaria y de UTU fueron ocupados dos liceos más, el N°3 y el N°9. Se sumaron después una serie de ocupaciones que pasaron por el IAVA, por el Instituto de Enseñanza de la Construcción y el Instituto de Profesores Artigas (IPA) y por los liceos N°11 y

Nº13. El lunes 16 de octubre, la FEUU comenzó a realizar sus asambleas en los centros universitarios. El martes 24, se sumó a la ocupación el Liceo Miranda.

Paralelamente los estudiantes del Instituto Normal de Magisterio, integrante de la FEUU pero dependiente del Consejo Directivo Central (CODICEN), ocuparon también sus instalaciones. La Escuela de Tecnología Médica, de Nutrición, Dietética y Bibliotecología se declararon en huelga.

Durante el conflicto, el Instituto de Enseñanza de la Construcción (UTU) fue desalojado voluntariamente luego de llegar a un acuerdo con el CODICEN. La asociación de estudiantes de este instituto (AIEC), logró que el Consejo de Educación Técnico Profesional elaborara un nuevo programa en el cual queda claro el perfil del egresado y en el que los módulos de especialización, optativos, serán incorporados a la carga horaria del curso a partir del 30 de octubre de este año. Luego de llegar a este acuerdo, la directora de UTU, Fanny Arón, expresó su deseo de que en Secundaria *“la resolución sea tan pacífica como lo ha sido en la Escuela de Construcción”*.

Si bien los estudiantes de este instituto se manifestaron satisfechos con el acuerdo alcan-

zado, decidieron continuar en conflicto hasta que se resuelva la derogación de las actas 8, 14 y 62 que regulan las sanciones a los estudiantes y el uso de los locales liceales.

El director general del Consejo de Educación Secundaria, Jorge Carbonell, agredido en oportunidad de ingresar a un liceo ocupado, manifestó públicamente que trata de llevar adelante el conflicto *“con paciencia”*, pero siempre teniendo en cuenta la posibilidad de desalojar por la fuerza a los liceales.

Algunos sectores políticos –como el Herrerismo– reclamaron una posición más firme respecto a las desocupaciones. El ministro de Educación y Cultura, Antonio Mercader, llegó a llamar la atención sobre que habría que tener una actitud algo más dura en relación a lo que definió como *“algunos desmanes de los estudiantes en algunos centros”*.

A instancias del Poder Ejecutivo, el Consejo de Educación Secundaria resolvió el lunes 23 de octubre mantener la posición de dialogar con el movimiento de estudiantes. Por este motivo se les envió una carta donde se aceptan los términos expresados en la última comunicación de los ocupantes para la formación de una comisión de estudio de las polémicas. La resolución fue tomada entre el presidente Jorge Batlle, el presidente

de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), Javier Bonilla y Carbonell. Allí Batlle reiteró su voluntad de dialogar con los estudiantes y volvió a reclamar *“paciencia”* con los liceales. Los ocupantes, por su parte, exigieron un mismo número de estudiantes (diez) que de integrantes de Secundaria, más un asesor legal, al llevarse a cabo las instancias de negociación.

El jueves 26, los estudiantes del IAVA desalojaron voluntariamente su centro de estudios luego de ocuparlo durante dos semanas. Al cierre de esta edición, el lunes 30 de octubre, se tenía prevista la realización de la reunión entre el CODICEN y los estudiantes; y esa noche vencía el plazo para el desalojo voluntario de los liceos ocupados.

Huelga general en la Universidad

En la madrugada del martes 24 de octubre, al finalizar el Consejo Federal, la FEUU se declaró en huelga general por tiempo indeterminado, convocando a todos los estudiantes universitarios a sumarse a esa medida, *“en pos de lograr un presupuesto digno para la Educación Pública en general y para la Universidad de la República en particular”*. De igual modo exhortó *“a todos los Centros de Estudiantes integrantes de la FEUU, así*

AVISO

como a los docentes y funcionarios de los distintos servicios de la Universidad de la República que comparten esta medida, a coordinar e instrumentar las actividades necesarias que contribuyan con la consolidación de la misma”.

Entre otros motivos, los consejeros federales allí reunidos en representación de los 18 centros universitarios, dijeron haber tomado esa decisión al considerar que la exigencia del 4,5% es “es más que justificada si tenemos en cuenta que dicha cifra era el promedio regional de inversión en Educación Pública en el año 1995 y es la misma cifra que figura en los programas y acuerdos programáticos elaborados por los distintos partidos políticos en las pasadas elecciones nacionales. (Y que) de acuerdo a los datos del Ministerio de Economía y Finanzas esta solicitud puede ser atendida por el país, mediante la asignación de recursos “frescos” (aún no asignados) y que el Proyecto de Ley elaborado por el Poder Ejecutivo y votado por la Cámara de Diputados no contempla la solicitud presentada por la Universidad de la República (...)”.

Alvaro Danza, dirigente de la FEUU, señaló que si bien cada Facultad y cada centro universitario es autónomo, si se respeta el funcionamiento gremial y la voluntad mayoritaria, corresponde suspender las actividades hasta que la FEUU determine lo contrario.

“La huelga general implica que el órgano máximo que tiene el movimiento estudiantil (la FEUU), que nuclea al 80% del estudiantado universitario, ha declarado el cese de sus actividades y por lo tanto la minoría también debería entrar en huelga respetando el funcionamiento gremial al comprender que es una mayoría aplastante la que ha tomado esta medida”, declaró.

El rector de la Universidad de la República, Rafael Guarga, legitimó la medida estudiantil al declarar que “lo que buscan los estudiantes es exponer el escaso presupuesto de la enseñanza ante la opinión pública y lo hacen con su propio sacrificio”.

Guarga aseguró también que las autoridades de la Universidad “continúan con la negociación, realizando entrevistas e intentando concientizar a las fuerzas políticas de la necesidad de una mayor partida presupuestal”.

Qué quieren los estudiantes de Medicina

La Asociación de los Estudiantes de Medicina (AEM), como el resto de los universitarios, reclama un aumento en calidad de la educación y mejora de la remuneración del personal (docentes y funcionarios), para lograr mayor profesionalización de la carrera docente y mayor desarrollo de las tareas de extensión e investigación.



Pretenden también contar con mayores recursos para el fortalecimiento del hospital universitario, el Hospital de Clínicas. Del mismo modo, exigen mayores recursos para las áreas dedicadas al bienestar estudiantil donde están incluidas las políticas de alojamiento y los servicios de alimentación para estudiantes.

Siguiendo estos principios, se declararon en huelga, una semana antes que la FEUU declarara la huelga general. “Entendemos absolutamente necesario un aumento en los recursos destinados a la educación pública en general, y, dentro de ella, a la Universidad de la República. Entendemos, también, que este no debe ser un objetivo prioritario únicamente para los universitarios, sino que todos los sectores de la sociedad deben comprender la importancia de concebir a los recursos destinados a la educación como una inversión y no como un gasto, y, en consecuencia, comprometerse en la defensa del futuro de la educación en nuestro país”, dijo el consejero Ribero, representante de AEM.

Para lograr la participación de la ciudadanía en este proceso, AEM considera necesario comunicarse con la gente en la calle y llegar a la opinión pública a través de los distintos medios de prensa. Desde que se declaró la huelga, se pueden ver grupos de estudiantes, vestidos con túnicas blancas, en calles, en la feria de la Plaza Matriz o en Villa Biarritz, ofreciendo tomar la presión a los que se acerquen y explicando, a quien quiera oírlos, cuáles son sus reclamos y propuestas.

Consensos y disensos

El martes 31 de octubre, la Coordinadora Intergremial de Estudiantes de Secundaria (CIESU) resolvió desocupar los liceos Héctor Miranda, 11 del Cerro, 9 de Lezica, 53 de Brazo Oriental, de El Pinar y de Médanos de Solymar. El Liceo 26 fue cerrado por las autoridades de la enseñanza y el Instituto Normal de Magisterio fue desalojado por las fuerzas policiales. A pesar de la resolución, los estudiantes manifestaron que continuarán en conflicto hasta que la mesa de negociación resuelva sobre la actitud a tomar frente a las actas 8, 62 y 14 que regulan el uso de los locales estudiantiles. Durante las ocupaciones, los estudiantes limpiaron, pintaron salones y repararon bancos. Mientras tanto, continuaban ocupadas Ciencias Sociales, Humanidades, Ciencias Económicas, Psicología y la licenciatura de Ciencias de la Comunicación. En la Facultad de Derecho, la agrupación Frente Zelmari Michelini (Frezelmi) manifestó su malestar con las actitudes tomadas por las otras agrupaciones de ese centro (CGU y Foro Universitario). Las mismas no se adhieren a las medidas

tomadas por la FEUU, que decretó la huelga general por votación de la mayoría de los centros universitarios (en primer instancia votaron en contra Agronomía, Veterinaria y Ciencias Económicas y Derecho se abstuvo. La decisión sigue en pie con la posición en contra de Derecho y Economía).

José Bossuat, consejero de Frezelmi, informó que el Centro de Estudiantes de Derecho está en huelga, porque así lo consigna el artículo 99 del estatuto, que establece que se debe acatar la huelga general cuando es votada por la mayoría de los centros estudiantiles de la Universidad. Acotó que esa Facultad no funciona ya que funcionarios y docentes realizan paros. Por su parte, la intergremial de la Facultad de Ingeniería invitó a todos los interesados a visitar el local de la Facultad y participar de las charlas abiertas y recorridas. Estas actividades se realizarán todos los martes y viernes de 10:30 a 12:30 horas.

BIBLIOTECA: Horario de verano

Se informa a los asociados que durante los meses de enero y febrero la biblioteca del SMU funcionará en el horario de 10 a 17 horas, de lunes a viernes, y cerrará del 28 de febrero al 2 de marzo para realizar el inventario anual.

“De continuar esta política de recursos para la educación, Uruguay perdería en muy pocos años la ventaja comparativa que posee frente a los demás países de la región. Vivimos en la sociedad del conocimiento, en ella es absolutamente impensable el sustento de un desarrollo social y económico de cualquier nación (y eso no se logra) sin inversión en educación pública. Los estudiantes de Medicina afirmamos, igual que el resto de la Universidad, que no se necesita restarle recursos a ninguna otra dependencia del Estado para hacer frente a esta solicitud de incremento presupuestal. Alcanza con el crecimiento en la recaudación del Estado, de la mano del aumento del PBI, que el actual Ministerio de Economía y Finanzas ha asegurado, públicamente, que tendrá el país en los próximos cinco años”, acotó Ribero.

En defensa de la Universidad

“Los estudiantes concurrimos a clases en salones que no reúnen las cualidades mínimas de seguridad y comodidad. Del mismo modo la relación docente estudiante ha disminuido. Hoy contamos con menos docentes que en 1995 y esto impide el alcance de los objetivos de la mayoría de los cursos. Sin recursos adecuados tampoco es posible introducir mejoras en los planes de estudio. Cada vez es más difícil actualizar el perfil de los egresados de acuerdo a las necesidades de la sociedad actual. Y la investigación también se ve severamente perjudicada con el actual presupuesto de la Universidad ya que, a pesar de la pobreza de la institución, se sigue realizando.

Sólo por citar un ejemplo, mencionamos el deterioro enorme de la calidad de la atención sanitaria que brinda el Hospital de Clínicas, donde es casi imposible contar con los medicamentos imprescindibles. Es lamentable depender de las muestras médicas de los visitantes para cumplir con los tratamientos estipulados. La carencia de fondos destinados a la inversión en equipamiento hacen imposible la adecuada incorporación de tecnología (el Hospital de Clínicas apenas cuenta con 20.000 dólares anuales destinados a tales fines). Por otro lado, la Facultad de Medicina, que este año cumple 125 años de existencia, no tiene recursos para el mantenimiento de su infraestructura: la instalación eléctrica está en franco riesgo de colapsar y la instalación de gas tuvo que ser anulada por el inminente riesgo de explosiones.

Con esta realidad nos encontramos los estudiantes de Medicina cotidianamente, por eso pedimos un aumento para el próximo quinquenio”, culminó Ribero.

Al cierre de esta edición, el equipo económico del gobierno tenía previsto brindar información al Senado sobre la ley de presupuesto y se esperaba con expectativa la presentación del mensaje complementario en el Parlamento, previsto para los próximos días. 📍



“Carnaval de las promesas”

El miércoles 1 de noviembre, la FEUU convocó a una marcha desde el Hospital de Clínicas hasta la Universidad que contó con una participación estimada en 10.000 personas. La marcha recibió el nombre de “Carnaval de las promesas”, por aquello de las promesas realizadas durante las campañas políticas donde todos los partidos decían que otorgarían el 4,5% del PBI a la educación. La cifra apareció pintada en rostros y pancartas junto a cabezudos hechos por estudiantes de Bellas Artes que remedaban los rostros del presidente Jorge Batlle y de Luis Alberto Lacalle. De fondo se escuchaban los sonidos de chifles, matracas y tambores. Los estudiantes de Odontología desfilaron con una calavera de un hombre sentado en una silla odontológica, que “murió esperando el 4,5% que prometieron”. Agronomía mostró el esqueleto de una vaca. Sobre ella se podía leer: “Así vamos a quedar”. Un cerebro con alas hacía referencia a “la fuga de cerebros” de Uruguay hacia el extranjero, mientras un avión de cartón realizado por los estudiantes de Medicina, lucía la leyenda: “For export”. “¡El pueblo no se vende, se defiende!”, coreaban los estudiantes y, al ritmo de candombe, entonaban: “¡Presupuesto ya!”. Un hombre se paseaba con una banda con la frase “Miss eria”, un gran cartel rezaba “www.presupuesto.uy.uy.uy”, y sobre un féretro se podía leer: “La aftosa mata a las vacas y el Presupuesto a la educación”. Mientras tanto, los estudiantes entregaban frutas y verduras con leyendas que decían: “Universitarios en oferta”, y formaban una gran “ola humana” que zigzagueaba por las calles. Casi todos los participantes de la marcha lucían una escarapela verde que se ha convertido en el símbolo de la lucha presupuestal por la educación. Finalmente, frente a la Universidad, el acto cerró con la actuación de las murgas Araca la Cana, Falta y Resto, La Otra Murga, La Mojigata y de Mi Murga.

Al cierre de esta edición la huelga universitaria lleva más de 20 días de comenzada y todos los centros de estudiantes, excepto Derecho, se han declarado en huelga. La Asociación de Docentes Universitarios y los funcionarios se han sumado a la medida y los consejos de varias facultades (Humanidades, Ciencias Sociales, Psicología, Arquitectura) han reclamado por un mayor presupuesto. El miércoles 1º, el rector de la Universidad, Rafael Guarga, también manifestó su apoyo y convocó a una movilización, encabezada por las autoridades universitarias, que se cumplió el día 8. El mismo día una cadena humana rodeó el local del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”. La movilización fue propuesta por la intergremial del Instituto Nacional de Enfermería, los funcionarios del hospital y afiliados de sindicatos de la salud, en defensa del presupuesto universitario.